

LA LEY DE DIOS

SEMANTARIO CATÓLICO.

DE ACTUALIDAD.

El asunto «*Clarín* y los *Marinos*» da mucho que hablar en estos días.

Se muestran aquellos ofendidos por que el eminente crítico asturiano se ha servido poner el dedo en la llaga.

Los españoles no tenemos derecho a ocuparnos de nada competente al Ejército, porque grupos de jefes y oficiales entrarán en las redacciones de los periódicos y apalearán al periodista que, en cumplimiento de un deber sagrado, hubo tenido la osadía, porque también para cumplir un deber se necesita, á veces, mucha osadía, de denunciar estos ó los otros defectos de que adolece un instituto, un organismo, etc.

Los españoles no tenemos derecho a ocuparnos de nada concerniente á la Armada, porque quien fuere osado á decir la verdad á medias, sólo á medias, excitaría el enojo de nuestros *Marinos* y se hablaría de manos á boca, entre la *espada* y la *pared*.

Si merced á la impericia, al acaso, á la fatalidad, nuestras tropas sucumben en mortíferos climas, á nosotros, que se nos niega el derecho de ocuparnos de la conducta de nuestros criados, no nos queda otro recurso que llorar, pagar y callar.

Si por las mismas causas van desapareciendo nuestros mejores barcos de guerra, y con ellos nuestros mejores *Marinos*; si los que mañana han de profanar la patria por la superficie de todos los mares se pudren en los arsenales; si, en una palabra, se procede al tun, tun, sin tener en cuenta para nada los altos intereses de la patria, el prestigio de las instituciones y la vida de los ciudadanos, el que ha tenido la envidiable suerte de no quedar en la estacada, ese individuo que

siempre lloró, pagó y calló, no le queda otro recurso, si quiere no exponer su vida, que llorar, pagar y callar.

Esto parece ser una especie de estrangulación á una forma ó manifestación de la libertad.

No es serio el proceder de los *Marinos* españoles con el ilustre crítico. La escuadra española se sube en no remota época histórica para proclamar en España la libertad, la democracia pura, a cañazo limpio. Y hoy amenaza con la espada esa libertad que proclamó ayer con el cañón.

En el orden religioso es un pecado, en el orden militar una hinchazón de honor y *hombreada*, que se da perfectamente la mano con la ridiculez.

Tenemos sumo gusto en hacer nuestros los siguientes rengones que tomamos de *El Movimiento Católico* acerca de tan enojosa cuestión:

«Se han confirmado los rumores de que ayer dimos cuenta en esta misma sección.

Algunos *marinos* han salido para Oviedo con objeto de pedir satisfacciones á *Clarín* por su artículo en el *Heraldo*.

El Imparcial de hoy indica que esta actitud de los oficiales de Marina puede obedecer á estímulos de altos personajes, para quienes toda discusión y toda crítica de sus actos técnicos es molestia intolerable.

Sería el colmo de la soberbia y aun de algo peor, que alguien se valiera del pantofo de honor de los jóvenes *Marinos* para hacer que nadie vuelva á dirigir censuras á la desastrosa gestión de algunos hombres, cuya capacidad todo el mundo tiene derecho á poner en duda.

Pero sea de esto lo que quiera, hay un hecho evidente que no puede menos de

escandalizar á todo el mundo, ya se mire desde el punto de vista religioso, ya desde el punto de vista del principio de autoridad.

Los jóvenes que han salido para Oviedo á desafiar á *Clarín*, hacen el viaje con toda la publicidad de un acto solemne. Luego no puede ignorarlo de ninguna manera el ministro de Marina.

¿Lo sabe y no lo evita? El señor Beránger es responsable de esa infracción de las leyes y del atropello que se quiere cometer con un escritor que personalmente no ha faltado á nadie, y para quien, si hubiera faltado, estaban abiertos los tribunales de justicia, como para todos los demás españoles que ofendan á su prójimo.

Y al señor Beránger se le debe exigir esa responsabilidad, porque él dió ya un ejemplo escandaloso, desafiando á un periodista desde el ministerio de Marina y batiéndose con él... para volver luego al ministerio como si tal cosa, á continuar formando parte de un gobierno *conservador!*

De modo que los oficiales no hacen, en resumidas cuentas, más que seguir el camino que les trazó su jefe, y tal vez, aunque ellos juzguen que no hay motivo para acudir en esta ocasión al terreno de las armas, se creerán obligados á hacerlo, por temor á que el ministro los considere menos bravos y menos celosos que él en la defensa del prestigio y el honor de la Marina de Guerra.

¡Véase qué consecuencias trae la falta de juicio y de verdadera seriedad en el desempeño de los mas altos cargos del Estado!

Aquí se toma ya el cargo de ministro, ó como un premio á defecciones políticas injustificadas, ó como pago á servicios personales, ó como complacencia á insistentes peticiones de los allegados... Todo menos como una recompensa al mérito verdadero, á la inteligencia reconocida y á la virtud probada, y menos aún como una misión providencial, de la que debe darse estrecha cuenta á Dios y á la patria.»

EL AMOR.

De amor que no alegra
no digais amor;
llamadle, si os place,
disfráz dei dolor.

I.

Hay un afecto en el corazón humano que á todos los domina, y que, con su dirección y su voz de mando, puede fácilmente apartarlo de su centro ó puede acercarlo y unirlo más á él.

Ciego en el primer caso, no hay vallas que no traspase, no hay obstáculos que no supere, no hay contratiempos que no desprecie; en el segundo si es que tanto no corra, por lo menos es más seguro su andar, y más conocido el término y el objeto de su viaje.

Este afecto de doble forma, cuando reviste la primera, suele ser muy variable y veleidoso; cuando toma la segunda, son su carácter la constancia y la lealtad.

Y no ya un afecto de dos formas, sino hasta por dos afectos divergentes tomarse puede: el amor profano, mundanal, sensual y terreno; el amor cristiano, espiritual y divino.

En una cosa parecen asemejarse, y es en el vencimiento de los contratiempos; pero aquél sale de la lucha irritado para más hundirse en el fango; éste se levanta de ella más puro para con bríos nuevos remontarse al cielo.

Y es que aquél siempre mira al suelo, y de groseros instintos arrastrarse deja: éste, fijos los ojos en la mansión de la vida, bate siempre sus alas por los espacios de eternal candor.

Reptil inmuado el primero, se arrastra en tortuoso curso por entre los lodazales del vicio, regando de infecta baba su camino; paloma casta el segundo, busca siempre las alturas, para que bañe sus plumas la luz radiante y tranquila del sol eterno de verdad.

Por esto, aquél busca sólo las horas de las tinieblas, para que no se vean ni su deformidad monstruosa, ni sus inícuos intentos; éste habitar quiere sólo atmósfera luminosa, pues dignas de contemplarse son sus formas delicadas, y sus designios benéficos conocidos deben ser.

El uno acostumbra ser, ó vencedor orgulloso, ó esclavo vil y abatido; no conoce la calma ni la resignación; el otro, apacible en todo trance, ni conoce el abatimiento de la desgracia, ni el engrimamiento de la prosperidad; sólo sabe ser digno, porque jamás conoció el egoísmo.

Dulce é insinuante aquél cuando seducir medita, cambia en despecho su dulzura, si se ha frustrado su plan; mas, si ha logrado su objeto, sacia su pasión infame, y sin satisfacerla nunca por entor, ensaya otra seducción y otra conquista, dejando en cada una abandonada una pobre víctima, hundida en la ignominia y en el cieno, ó la arrastra uncida a su carro de triunfo, pues sólo sabe hacer ó despreciados ó esclavos: éste sólo hace ó amigos ó dichosos, porque ama como aman los hermanos, y profesa el cariño de las madres.

Aquél siembra su camino de lágrimas, de maldiciones, de desesperaciones é inmundicias: éste lo cubre de flores, de consueios, de dichas, bendición y gratitud.

El uno, fiel trasunto del orgullo, abrasa con el ardor envenenado del Averno: el otro, imagen bella de la abnegación, anima con el calor suave de soplo del Señor, y refrigera con la frescura de las delicias celestiales.

El uno brotó en la tierra al contacto de la serpiente maldecida, y apesta con el aliento de la corrompida Sodoma: el otro bajó del Cielo, y nos encarta y embriaga con el perfume de Belén y Nazareth, del Cenáculo y del Calvario. Este ha poblado el mundo de ángeles y serafines humanos: aquél ha arrojado á los abismos á seres que un día fueron las delicias de su dios. Este ha sellado el pecho de sus hijos con el sello del Cordeiro; aquel ha marcado las espaldas de sus esclavos con el nombre sin nombre de la bestia.

De una parte, seres que suben realzando con nuevo lustre la dignidad de sus almas: de otra, seres que se hunden renunciando á la nobleza de su origen.

En su vida pública, hombres que se han llamado Elías, Pablo, Antonio, Basilio, Luís, Estanislao; mujeres como Agueda, Lucía, Inés, Cecilia, Clara y Catalina de Sena, que han asombrado y encanta-

do el mundo; otros que le han escandalizado bajo los nombres de Sardanápalo, Nerón, Heliogábalo, Cleópatra, Aspesia, Catalina de Rusia, Pompadour y Ninón de Lenclos.

En su vida culta han oído la voz de los Angeles, sus hermanos, y han enviado por ellos al Señor el perfume de la oración para purificar la tierra; ó han visto su vida precipitarse hacia el sepulcro para arrojar en él una corrupción y pestilencia que en sí mismos ya no podían contener. Por éstos el fuego y el azufre borraron de la tierra cinco ciudades pecadoras, y los ministros de la cólera de Dios han ido derramando sobre el mundo la copa de sus venganzas: por aquéllos, el Señor ha detenido mil veces los golpes de su brazo, y uno de ellos, él solo, pudo evitar á la capital del mundo el fuego y el hacha de los bárbaros.

Cuando estos dos amores llamen á la puerta de vuestro corazón, que de seguro lo harán, si no lo han hecho ya: ¿á cuál de los dos dareis entrada?; ¿á cuál de los dos escogereis?

Algunos de los que leen estos renglones han escogido ya, poseen el amor que bajó del cielo: otros están vacilando, y muchos se ven ya, por desgracia, encadenados por aquel otro amor que sube y sale de continuo de la boca del abismo.

Los primeros están contentos, los vacilantes temen, los esclavos hacen de todo, pero esclavos y vacilantes tienen algo que decir.

Escucho.

HISTORIA PARA LAS ALMAS

Permitidnos repetir una página que, leída hace algún tiempo en cierta reunión de jóvenes, produjo una de esas impresiones profundas de que á veces necesita el alma para despertarse, reconocer que por una fatal pendiente se va rodando abajo, muy abajo, y encontrar la energía de volverse á elevar y revivir digna y pura.

Hacia los últimos tiempos del primer Imperio, celebrábase en las Tullerías una fiesta.

cargas y por la precipitación del vapor acuoso, las alternativas de la temperatura, la dirección y velocidad del viento, son otras tantas causas que, combinadas, concurren á colocar el medio en que ha de propagarse el rayo en condiciones especiales, capaces de producir los extraños fenómenos que anualmente vienen describiendo las revistas de Meteorología. Si fuera posible estudiar estos hechos en todos sus detalles, aparecería con toda claridad que la propagación del terrible fluido se ha verificado con arreglo á las leyes conocidas; aunque interviniendo, para modificar el resultado de las mismas, un conjunto de concausas de diversa índole.

Nada de particular y distinto de lo ocurrido en años anteriores encontramos en la sucinta relación que, de las principales descargas eléctricas registradas en Francia y en el extranjero durante la pasada estación del estío, publica el *Bulletin de la Société Astronomique de France*: los mismos casos ordinarios y de fácil explicación, mezclados con otros verdaderamente raros, y á primera vista poco menos que inexplicables. He aquí algunos: «El 8 de Agosto, en Espeyret, departamento de Aveyron, cayó un rayo en el campo, donde trabajaba un matrimonio del país, ocupándose el marido en colocar en el carro los haces ó gavillas que la mujer le alargaba: encapotóse el cielo repentinamente; estalló la tempestad y una *chispa* dió muerte al labrador é incendió al mismo tiempo el bálago, dejando en cambio ileso á la mujer, que, no obstante la violenta emoción experimentada, tuvo valor para arrancar de las llamas el cadáver de su esposo.

Más extraño todavía fué lo sucedido en Bellenghise, cerca de San Quintín, donde cierta señora que cometió la imprudencia de refugiarse bajo un árbol, mientras descargaba un fuerte temporal, fué muerta instantáneamente por un rayo, que la produjo horribles quemaduras en varias partes del cuerpo, sin tocar en lo más mínimo á sus vestidos. El criado, que se hallaba á la parte opuesta del mismo árbol, sufrió una terrible sacudida, que le lanzó á la distancia de diez metros, quedando privado del sentido durante algún tiempo.

En este caso, como en otros análogos que hemos leído ú oído referir, el fluido eléctrico de las nubes, en su tendencia á buscar el depósito común, siguiendo el camino que menor resistencia ofrece, verificó sin duda su recomposición á través del cuerpo de la persona á quien ocasionó la muerte, dejando intactos sus vestidos, del propio modo que en circunstancias normales, la corriente que circula por un conductor metálico no quema la cubierta aislada á del mismo. El hecho de haber sido arrojado bruscamente el criado á distancia tan considerable, se explica tal vez porque, hallándose cargado su cuerpo de electricidad de nombre contrario al de la procedente de la nube, la repulsión entre ambas pudo ser bastante enérgica para determinar la proyección del citado individuo á la distancia arriba apuntada.

A los ejemplos ya conocidos del poder calorífico del rayo deben agregarse los efectos causados por la tempestad que descargó el 21 de Julio en Orleans y sus alrededores, en ocasión de hallarse haciendo ejercicio de tiro varios regimientos: de entre las chispas que cayeron, hubo algunas que fundieron el cañón de varios fusiles. También en Klausthal, según el testimonio del profesor Hoppe, quedaron fundidos por la acción del rayo varios clavos metálicos de 4 milímetros de diámetro, lo que, teniendo en cuenta la brevísima duración del relámpago, supone una energía calorífica equivalente á la fuerza de 50.000 caballos. En Budapest se ha presentado este año el fenómeno de los rayos bifurcados, con la particular circunstancia de venir sus extremos á herir la tierra en puntos distantes entre sí de uno á 15 kilómetros: la causa de esta forma especial de la chispa eléctrica se halla quizá en las mútuas repulsiones que se desarrollan entre las diversas porciones del fluido y las dobles líneas de mayor conductibilidad que pueda ofrecer el aire en puntos determinados; y probablemente no es otra la razón de que ciertos rayos se dirijan á edificios más bajos que otros contiguos, ó no caigan en las partes metálicas de los mismos.

Por lo que hace al número de chispas eléctricas registradas hasta la fecha, en Alemania afirma el *Himmel und Erde*

que ha sido superior al de años anteriores.

No debe, sin embargo, olvidarse que en la estadística influye mucho el perfeccionamiento y multiplicación de las observaciones; así como, en las desgracias ocasionadas por el rayo, un conjunto de coincidencias fortuítas y el aumento mismo de la población. Parécenos, por lo tanto, infundado sostener, como lo hacen algunos, que el progresivo aumento de víctimas del rayo y el creciente número de descargas eléctricas que consignan las estadísticas, se debe á las aplicaciones industriales de la electricidad y á las modificaciones producidas en la atmósfera por las materias que arrojan las máquinas de vapor.



VARIEDADES.

LA CALUMNIA.

Había una niña muy hermosa, criada por sus padres con mucho recato y temor de Dios, que muy jovencita tuvo la desgracia de perderlos. Vivía retirada, no salía más que á la iglesia por la mañana temprano; no iba á parte alguna sino á casa de una buena vecina, mujer honrada, que le proporcionaba costura con que mantenerse.

Pero las miradas de los hombres corrompidos y disolutos penetran mucho, como la de los basiliscos. Así fué que varios de estos inícuos, que abundan en todas partes, se propusieron enamorar á la hermosa niña, y sacarla de la buena senda; pero lo que hicieron al intento fué en vano; su corazón, sus oídos y su casa permanecieron cerrados á toda seducción, como el Paraíso cuando lo guardaba el ángel del Señor.

Exasperado el más audaz y el más malo de todos, la amenazó con que se vengaría si se mantenía en no darle oídos; y cuando vió que ni por temor á sus amenazas accedía la niña á sus ruegos, púsolas por obra, deshonrándola por todas partes.

Como el mundo está siempre dispuesto á creer todo lo malo que del prójimo se

dice, la pobre niña quedó al poco tiempo difamada.

Veía la inocente que los mismos que antes la querían bien y la saludaban, la miraban con desvío y con sonrisa burlesca; que las gentes honradas que antes la hablaban, ahora le volvían la espalda, y no atinaba con la causa de estas mudanzas, hasta que, por último, su buena vecina se lo manifestó, añadiendo que sentía por el afecto que la profesaba tener que decirle que en adelante no podía permitir la intimidad que con sus hijas tenía, porque, aunque no fuera cierto lo que de ella se propalaba, era el hecho que había perdido su buena fama, y que la de sus hijas padecería, si se trataban con ella.

Un rayo no hubiera podido herir y anonadar en mayor grado á la pobre niña de lo que lo hicieron estas palabras. Retiróse á su aposento llena de dolor y de vergüenza, y cayendo de rodillas, suplicó al Señor que, si era su voluntad, y no le ofendía con este deseo, que sometía en un todo á sus mandatos, la llevase á sí, sacándola de un mundo en el que, como flor agostada por el hálito de una serpiente, no había lugar para ella en el vergel de las gentes honradas. Y, como si Dios hubiese accedido á la plegaria tan honesta y justamente motivada, desde aquel día empezó á enfermar aquella rosa, marchita por el vil gusano de la calumnia.

Veamos ahora cómo el alma vil que había robado á esta inocente su único bien, su buena fama, andaba tan descuidada viajando por esos mundos, y siguiendo su viciosa vida, cual si no hubiese de morir nunca. Sucedió que la capital en que á la sazón se encontraba, fué súbitamente invadida por una espantosa epidemia.

Las epidemias, cuyas causas y origen no ha podido averiguar el hombre, que tanto sabe, que quiere explicar á Dios y no explica la causa de una dolencia de su cuerpo, que á la vista tiene; las epidemias, digo, los terremotos, las tempestades y otras calamidades, son avisos que Dios envía al hombre para que entre en sí y retroceda del mal. Muchos desatienden estos avisos; pero también á otros les sirven de gran provecho, haciéndoles entrar en sí y echarse en brazos del solo que socorre y salva.

Uno de estos afortunados fué el calumniador, cuya conciencia despertó cuando se vió cerca de la muerte, y le puso patente ante los ojos, como un santo juez, la enormidad de su culpa; io que le aterró tanto, que estando cercana la corte de Roma, marchó á ella, se echó á los piés del Sumo Pontífice, y le confesó su pecado. Su Santidad le puso por condición para absolverle que remediara del modo que pudiese el daño que había causado, y le dió por penitencia que entrara á orar en las iglesias que en su viaje de vuelta hallase á su paso.

Así lo efectuó sumiso el penitente.

Llegó á su pueblo en una hermosa noche de luna, y al pasar frontero á la iglesia, extrañó ver la puerta entreabierta y en el interior alumbrado. En cumplimiento de la penitencia impuesta, entró á orar; ¿pero cuál sería su asombro cuando vió en medio de la nave un féretro, que alumbraban cuatro blandones, cuya luz grave, clara y serena cuando posa solemne sobre un cadáver, parece el alba del resplandeciente día sin noche de la eternidad?

—¡Infeliz! pensó al adivinar aquel abandonado cadáver, que no tuvo casa en que quedar depositado, y pidió á Dios la suya, que presta su Divina Majestad á los desamparados!! ¡Desdichado, que no tuvo parientes, deudos ni amigos, que le velasen, y acudió á que lucieran estas luces de la Iglesia, que del mismo modo honran y alumbran el cadáver de los poderosos que el de los míseros!

Acercóse al féretro, y retrocedió aterrado: en él yacía el cadáver de la flor que vil calumnia ajó, y que mataron dos roedores gusanos: el dolor y la vergüenza.

Huyó despavorido; pero encontró las puertas de la iglesia cerradas. Cada vez más asombrado, trató de esconderse; pero ¿dónde, que ante los ojos no tuviese aquel féretro colocado en medio del templo, en el centro de foco de luz que esparcían los blandones?

Sus ojos fijos, espantados, no podían desviarse de aquel cuadro de terror y de irresistible atracción.

Entonces vió que la muerta levantó su escualida cabeza, y que, como si le faltasen las fuerzas, se vo vió á dejar caer.

El infeliz, extraviado por el espanto, huyó á otro lado; pero ninguno estaba tan apartado, que no llegasen á él la luz de los cirios, ni tan desviado, que no alcanzaran sus miradas al centro.

Vió entonces que la muerta se incorporó y se sentó en el ataúd, pero también esta vez parecieron faltarle las fuerzas, y volvió á caer en la caja. Finalmente, por tercera vez se incorporó, y saliendo del féretro, dirigióse con paso lento hácia él, que postrado de rodillas, las manos cruzadas, los ojos extraviados, empezó á decir:

—¡Perdona, perdóname, piadosal! ¡Sabe que he reconocido mi enorme delito! ¡Que me pesa, me pesa!... y que peregrinando venía con el encargo y la firme intención de restituirte la buena fama que en mal hora te quité?

La muerta, con un gesto le mandó que le siguiera. Encaminóse, seguida por él, á la pila del agua bendita, y llegado que hubieron á ella, le hizo seña de que la vaciase. Trémulo y desalentado, apresuróse á cumplir lo mandado. Cuando la pila estuvo vacía, le dijo la muerta con voz grave y sonora:

—Recoge ahora el agua vertida y vuelve á llenar la pila.

Asombrado quedó el penitente de tan extraño mandato.

—¿No ves, exclamó, que no existe ya el agua que el suelo la ha sorbido, que es imposible volver á recoger ni una sola gota?

A lo que la muerta repuso en tono solemne.

—La buena fama en el hombre es como el agua bendita en la pila: si una vez se derrama, no podrá el que la derramó recogerla y restituirla.

El joven lloró, y arrepentido, entró luego en un convento en que hizo una vida ejemplar y penitente y donde murió en opinión de santo.

FERNÁN CABALLERO.



DESOLACIÓN.

¡Tántas ilusiones muertas
Al golpe del infertunio!

¡Tánta esperanza frustrada
 Y el porvenir tan oscuro!
 Largos y tristes los días...
 Desierto y árido el mundo,
 El horizonte nublado,
 Lleno el corazón de luto!
 Ya no buscas ni apeteces
 Goces, aplausos ni triunfos.
 El tedio fatal te oprime
 Con triste y pesado yugol
 Todo es fatiga, peligro,
 No hay consolación ni escudo
 Para detener los golpes
 De ese implacable verdugo...
 ¡Ay alma triste! Comprendo
 Que piensas en el sepulcro
 Como el náufrago perdido
 Piensa en el puerto seguro!

II.

No hay una luz que ilumine
 Tu desolada existencia...
 No hay una flor que embalsame
 tu oscura y árida senda;
 Para regalar tu oído
 No hay avecillas parleras
 Ni arroyuelos murmurantes
 Que sus cristales te ofrezcan.
 Sufres sed de lo infinito...
 Ansia de la vida eterna...
 Agonía inexplicable...
 ¡Nadie quizás te comprenda!
 Estás sola entre la turba
 De gentes que te rodean
 Y devoras mil pesares
 Con faz amable y risueña.
 ¡Te cansa todo! Abatida,
 Si solitaria te encuentras,
 Lanzas tristísimos ayes
 En llanto amargo deshecha,
 ¡Alma triste y desolada,
 Sufre con valor tu pena;
 Los ángeles ya preparan
 Tu refulgente diadema!...

III.

Quando pienses que perdiste
 La bendita fe cristiana
 Y que murió para siempre
 Tu lisonjera esperanza;
 Cuando dudes de tí misma

Y no basten tus palabras
 Para decir las congojas
 Que te agobian y te matan;
 Cuando el vacío espantoso
 Encuentres doquiera vayas
 Y á cada paso que dieres
 Punce una espina tu planta;
 Si á donde á buscar acudes
 Lenitivo á tu desgracia
 Encuentra mayor tormento,
 Tribulación más amarga;
 Si fuerte como las rocas
 Que inmóviles en la playa
 Desafían y resisten
 El furor de la borrasca;
 Continuamente recuerda
 Que, si un instante desmayas,
 Tendrá que bajar la frente
 Triste el Angel de tu guarda.
 Piensa, en fin, que Dios te prueba
 Y te asiste en la batalla
 Para darte en recompensa,
 Si triunfas, corona y palma.

IV.

¡Lloras? ¡Ay! que el necio mundo
 No sepa tu amargo duelo!
 Sufre en silencio y espera
 Un porvenir más sereno.
 Cuenta á Jesús tus afanes,
 Díle tu congoja y tedio,
 Tus esperanzas amadas
 Que, una tras otra, murieron.
 Manifiéstale amorosa
 Un puro y constante afecto
 Que vive fuerte y que triunfa
 Del pesar y el desconsuelo.
 Cuéntale las inquietudes
 Que al darte dolor acerbo
 De tus párpados alejan
 El grato y benigno sueño,
 Y por más que desconozcan
 Lo que sufres en silencio,
 Y te opriman y te ahoguen
 Con lazos duros y estrechos;
 Por más que te encuentres sola,
 Sin amparo y sin remedio...
 No te rindas agoviada
 Por el fiero desacierto;
 ¡Todo pasa! todo es breve,
 Excepto lo que es eterno!
 Alma, levántate y anda
 Hasta que llegues al cielo....

CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

A pesar de que el Sr. Luis Miraglia, profesor de la Universidad de Nápoles, ha ido á las fiestas de Roma, acompañando de algunos estudiantes, persisten estos en negar que tomen parte en los regocijos como tales alumnos, porque dicen que no quieren aumentar la aflicción de un venerable anciano, á quien no hay razón para amargar con espectáculos de tal especie sus últimos días. Lo que hay de cierto al parecer es que los estudiantes obran por su cuenta, y riesgo y que la mayoría les niega toda representación oficial del establecimiento docente en que se han matriculados. De otra suerte no podemos descifrar el enigma. La Universidad de Nápoles nunca fué de las sospechosas en materia de catolicismo.

—Presidido por el Cardenal Patriarca, celebra frecuentes reuniones el clero de Lisboa, para pedir al Gobierno que procure con todas sus fuerzas extirpar las causas de los atentados que conocen ya nuestros lectores y que sin una fuerte represión puede repetirse el día que menos se piense. Muy de aplaudir es la actitud del Clero portugués que no se contenta con buenas palabras, ni aun con obras.

—El delegado Apostólico en Turquía, Mons. Bonetti, ha vuelto á Constantinopla con instrucciones de Su Santidad respecto á la unión de la Iglesia latina y griega cismática.

—La amnistía en Italia, según Cavallotti y otros la piden, comprenderá nada menos que 46.566 procesados ó condenados á penas que ya están sufriendo. Y como entre esos criminales se comprenden aun los anarquistas, figurense nuestros lectores si será cierto que la amnistía reclamada resulta un salvo conducto para los mayores criminales. Y en ese caso, las fiestas del 20 de Septiembre, sin dejar de ser una gran farsa y una cínica mentira, serán igualmente el principio de una desmoralización y una inmunidad; como pocas veces se habrán visto en la historia contemporánea.

—Ha salido de Génova una expedición de misioneros del Sagrado Corazón de Jesús para Singapoore y Kinigunah. Este último punto es capital de la misión católica de la Nueva Pomerania en las islas Bismarck. La navegación durará cincuenta días.

—El masón convertido, comendador Margiotta, ha comenzado á publicar en la *Revista Antimasónica* revelaciones muy curiosas, acerca del culto de Satanás, que se ha incrustado en las ceremonias de la secta.

—Examinando *Il Popolo Romano* la contestación del Arzobispo de Cantorbery al Papa, dice que la Iglesia anglicana después de las *Letras apostólicas*, ha entrado en una gran crisis, y que corre el peligro de perder su preponderancia en el Estado y las considerables franquicias de que hoy disfruta.

DE ESPAÑA.

—Fue recibida por el virtuosísimo Cardenal Monescillo y traducido al castellano por su orden la *Contestación al mensaje del Episcopado Español*.

Dice así:

«Eminentísimo y reverendísimo señor de toda mi consideración:

El noble y afectuoso Mensaje del Episcopado español ha sido aceptabilísimo por el Santo Padre, el cual, sabiendo con toda certeza la íntima unión del Episcopado á su sagrada persona, no ha podido menos de experimentar gran complacencia y satisfacción. En su consecuencia ordena Su Santidad que por mi mediación se den las gracias á V. Emma, y á cada uno de los Prelados firmantes, no obstante la demostración de gratitud que Su Santidad se reserva darles directamente.

Cumpro sin perder tiempo el encargo recibido, honrándome en confirmar los sentimientos de profunda veneración con que beso humildemente las manos de V. Emma.

Roma, 9 de Septiembre de 1895.

—R. D. servidor suyo, *M. Cardenal Rampolla*.

Sr. Cardenal Monescillo y Viso, Arzobispo de Toledo».

—Ha sido nombrado Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Santiago el Arcipreste de la de Tuy, D. Luciano Fontán Iilas.

Felicitemos al Cabildo compostelano.

—Dice un colega que en la consagración del electo Obispo de Orense, doctor Carrascosa, oficiará de Obispo consagrante el Prelado de Badajoz, Dr. Torrijos.

—Ha fallecido en Huesca el canónigo Magistral D. Valero Palacín y Campo, ilustre hijo de dicha ciudad, varón sabio, sacerdote ejemplarísimo, publicista y filósofo eminente. La vida del Sr. Palacín fué casi la de un asceta.

—El domingo último se inauguró la iglesia construída en el término de Mambblas (Zaragoza), celebrando la primera Misa, que fué rezada, el ilustrísimo señor Obispo de Europa, electo de Huesca.

—Con motivo de la ausencia del excelentísimo señor Obispo que va á practicar la Pastoral Visita, queda encargado del Gobierno de la diócesis de Avila el señor Castelo y Serra, Deán de la S. I. C.

Ha sido elegida canónicamente Priora del Convento de Dominicas de Madre de Dios, de Olmedo, la R. M. Sor Prudencia Cangas.

—Dice un periódico de Pontevedra:

«Según hemos oído, está organizándose en esta capital una peregrinación al célebre santuario de Lourdes, por iniciativa de la Venerable Orden Tercera.»

—El Sr. Obispo de la Diócesis de Tortosa ha dispuesto reunir la comisión nombrada hace tiempo para erigir en la plaza de Alfonso XII un monumento á la memoria del obispo D. Manuel Ros de Medrano. En el Banco de Tortosa hay depositada una respetable cantidad recogida con aquel objeto, y ahora se trata de reanudar la suscripción para llevar á feliz término el monumento.

Las diferentes secciones de que se compone la Comisión ejecutiva de los desagravios para mañana, 20 de Septiembre, siguen reuniéndose con frecuencia

para lograr que el Tríduo, la Comunión, la velada y la romería resulten espléndidas y suntuosas.

La Catedral estará iluminada con profusión, y los claustros del colegio de San Luís se adornarán con la mayor lucidez para la velada.

—El señor Cardenal ha nombrado coadjutor de la partida de Polop, filial de Santa María de Alcoy, á D. Paulino Sebastián Criado.

DEL OBISPADO.

—Se reunió en el Palacio episcopal, bajo la presidencia del Rvmo. Sr. Obispo, la Junta encargada de la construcción de la nueva cárcel de Audiencia.

Se acordó sacar á subasta las obras en su totalidad, anunciándose aquella hacia mediados del mes próximo; y dirigirse al Ayuntamiento y Diputación para que se ratifiquen en el compromiso de satisfacer á su vencimiento los plazos de contrata.

Las obras durarán seis años y se pagarán en diez.

—Tomamos de *El Carbayón*:

«El domingo último se cometió un robo en la casa de don Carlos García Acevedo, cura párroco de San Pedro de Ambás, en Villaviciosa, consistente en unas 750 pesetas en monedas de oro y plata.

Los autores del delito no han sido detenidos apesar de las averiguaciones hechas por la guardia civil.»

—El día 26 del corriente celebró su primera misa en Borines, el joven escolapio Fr. Juan García.

La concurrencia que asistió á tan solemne acto fué extraordinaria. De todos los pueblos limítrofes á Borines acudieron muchísimas personas, y algunas distinguidas familias de Infiesto y Cangas de Onís decidieron también en dicho día ir á borines, con objeto de presenciar tan conmovedora ceremonia y saludar al ilustrado y nuevo sacerdote.

Fueron padrinos de éste: de altar, su tío D. Félix José García, Parroco de Borines; y de mano, su padre D. Narciso García y hermana D.^a Felisa, estando el

sermón á cargo del párroco de Cadanes, D. José González Cuenga.

DEL CONCEJO.

—El martes dieron principio en la parroquial, misas gregorianas por el eterno descanso del alma del que en vida fué nuestro amigo don Paulino Bernot Romano.

Se celebrarán durante el mes de Octubre en el altar de Nuestra Señora del Rosario á las ocho de la mañana.

—El domingo se celebrará con la solemnidad acostumbrada, la fiesta del Rosario en nuestra Iglesia parroquial.

—Atentamente invitados por el señor Director del Colegio de La Encarnación de esta Villa, hemos tenido el gusto de asistir á la solemne apertura del curso de 1895-96.

Después de la Misa solemne tuvo lugar en el salón de exámenes la lectura del interesante discurso inaugural, obra del distinguido profesor de aquel centro don Acisclo Muñiz Vigo, y una bien escrita Memoria de D. Manuel Pardo.

El acto resultó solemne; presidíale el Sr. Alcalde, D. Manuel Romano, á cuya derecha se hallaba D. José de Parres Sobrino, pariente del ilustre fundador, ocupando la izquierda el ilustrado Director del Colegio.

La concurrencia numerosa y distinguida, fué galantemente obsequiada con vinos, pastas y cigarros por los profesores del Colegio.

Los pueblos no tienen más que lo que se merecen; y este pueblo ha merecido tener un hombre que en vida puso su capital al servicio de la Instrucción popular, y después de su muerte vela desde el cielo por la prosperidad de su obra benéfica.

—Hemos tenido el gusto de saludar á don Serafín García Sierra, virtuoso sacerdote que ha sido nombrado segundo Coadjutor de nuestra parroquial, desempeñando á la vez, interinamente, el cargo de Sacristán mayor.

—Cumpliendo lo mondado por el excelentísimo Prelado, está celebrando con celo incansable por la gloria de Dios el mes

de Octubre, en la parroquia de Santianes, el distinguido presbítero Sr. Alea. Todos los días, al toque de oración, rezan los vecinos el santo Rosario, y los domingos, á las nueve de la mañana, se expone S. D. M., se reza estación, se canta el *altísimo* por el pueblo, explicación del Evangelio é indulgencias del santo Rosario, terminando con la bendición del Santísimo, procesión con la santa Virgen, cantando el Rosario y reparto de hojas de propaganda del Sagrado Corazón de Jesús y de la Santísima Virgen María.

Da gusto ver con qué orden y compostura están todos los vecinos, asistiendo á tan solemnes cultos, el aseo, sencillez y limpieza que se observa en todos los ornamentos y objetos destinados al santo culto, lo mismo que en el pequeño templo.

—Por creerlo de interés para los que deseen dedicarse al estudio de la lengua francesa, llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio inserto en la última plana.



BIBLIOGRAFÍA

El protomártir asturiano Fr. Melchor

García Sampredo. Poema en bable por Teodoro Cuesta.

I.

La aparición de un nuevo libro de poesías en bable del malogrado poeta Teodoro Cuesta, siempre se considera como un acontecimiento literario en este noble Principado de Asturias, que tantos hombres ilustres produjo.

Este nunca bien llorado vate se dedicó exclusivamente á cantar en el hermoso y tierno dialecto asturiano las victorias y tradiciones del heróico Principado, y los dulces idilios de los pastores, que alegres cuidan del ganado en las elevadas montañas, ó en los pintorescos valles, testigos de las proezas llevadas á cabo por los nobles y valientes asturianos.

Con Teodoro Cuesta y Juan María Acebal mucho perdió Asturias, que los contaba entre los hijos más ilustres.

Era don Juan María Acebal un vate original é inspirado, mereciendo ser el decano de los vates regionales.

Sus poesías más celebradas son: «Cantar y más cantar», y «La Fonte de Fascura».

Vamos á copiar una poesía que le dedicó Cuesta:

A Xuan María Acebal quiciá el primeru que n' el bable parleru

maestro merez ser, com' olvidara?

¿Cantar y más cantar no yé un ediliu

t in ricu, que Virxiliu,

muy arrechu, por suyu lu firmara?

II.

Varios amigos y entusiastas admiradores de Teodoro Cuesta recogieron varios trabajos inéditos, que dejó á su muerte, entre los que se hallaba un poema hermoso, como todos los suyos, que acaba de ver la luz pública, esmeradamente editado.

En él canta la vida del V. Fr. Melchor García Sampedro.

La obrita está dedicada al Excelentísimo Prelado, hermano, por la religión, el hábito y por la dignidad del protomártir asturiano.

En un prólogo saladísimo cuenta los motivos que le impulsaron á escribir el citado poema.

En todas sus páginas resaltan la gracia y el chiste, tan peculiares al ilustre vate. Al final del poemita aparece el léxico de las voces asturianas empleadas en el poema. Se vende el ejemplar á 1 peseta.

A. ALONSO RODRÍGUEZ.



SECCIÓN RELIGIOSA.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA OCTUBRE

Los intereses católicos en Suiza.

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús miol por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco

as oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, para lograr que en los cantones suizos se otorgue á la Iglesia católica la libertad más completa en pro de la salvación de las almas.

PROPÓSITO.

Favorecer el aumento y difusión de solo la prensa y publicaciones católicas.

Visitas de la Corte de Maria.

Día 3.—Nuestra Señora de la Consolación, altar mayor de la parroquial ó capilla del antiguo Convento.—*Día 4.* Nuestra Señora de los Dolores, en su altar de la parroquial.—*Día 5.* Nuestra Señora de la Guía, en su capilla.—*Día 6.* Nuestra Señora del Portal, en su altar de la parroquial.—*Día 7.* Nuestra Señora de la Adoración de los Santos Reyes, altar mayor de la parroquial.—*Día 8.* Nuestra Señora de la Concepción, en su altar de la parroquial.—*Día 9.* Nuestra Señora del Rosario, en su altar de la parroquial.

Santoral.

Jueves 3.—San Maximiano obispo.

Viernes 4.—San Crispo.

Sábado 5.—San Froilán.

Domingo 6.—*XVIII después de Pentecostés.*—Ntra. Sra. del Rosario.

Lunes 7.—San Geroldo.

Martes 8.—San Artemón.

Miércoles 9.—San Dionisio Arcopagita obispo.

Licenciado en Letras

QUE HA RESIDIDO EN PARÍS, dará lecciones particulares de francés. Para más informes dirigirse á la librería de D. Angel de Vega, calle Mayor, 6 y 8.

—LLANES.

LLANES.—Imp. de A. de Vega.